



EL COMBATIENTE



ORGANO DEL PARTIDO REVOLUCIONARIO DE LOS TRABAJADORES
POR LA REVOLUCION OBRERA LATINOAMERICANA Y SOCIALISTA

AÑO XV

Número 292

Marzo 1982

\$14.250



XIV ANIVERSARIO DE LA
FUNDACION DE
EL COMBATIENTE

Galtieri envía tropas a Centroamérica

**movilizar
nos
contra
la exportación
de la
contrarrevolución**



**apuntar
a la derrota
dictadura**

A LA DERROTA DE LA DICTADURA

La dirección

tras que, simultáneamente, se consoliden las fuerzas del Partido.

La dictadura militar está atravesando por los momentos característicos de una profunda crisis interna; ya no sólo es comidilla de la población la *corrupción* de los mayores exponentes del proyecto fascista —quienes a diario sacan a relucir los trapitos al sol— sino que cada día se palpa mejor cómo esos mismos asesinos, responsables de la represión generalizada, quieren lavarse las manos en forma desvergonzada ante los incesantes reclamos por los *detenidos-desaparecidos*, todo ello en el contexto del agravamiento de la situación económico-social del pueblo que exige salarios dignos, ocupación plena y libertad política.

Pero como si eso fuera poco, a sólo tres meses de la asunción de Galtieri a la presidencia, comienzan a sentirse las primeras contradicciones entre el *proyecto político*, encabezado por Alfredo Saint Jean, y el *proyecto económico* del discípulo de Martínez de Hoz, Roberto Alemann. Esque estas divergencias que ya son públicas, a las que se suman los problemas por los que atraviesa la dictadura, la crisis que padece en varios terrenos, no son casuales. Existe un elemento central que va determinando esas manifestaciones: *el crecimiento constante de la lucha y organización política de las masas*. Allí radica la cuestión del momento.

En síntesis, la situación actual está determinada: en el campo enemigo por

pas salvadoreñas, hondureñas y guatemaltecas.

Mientras tanto, en el campo popular crece el malestar de las masas; el descontento se manifiesta no sólo ya en los comentarios de la calle, sino que se van adoptando formas diferentes para expresarlo con mayor vigor. La organización que se da a nivel superestructural es reflejo de la búsqueda constante de nuevas formas de organización por la base que contemplan exigencias políticas de todo el pueblo. La lucha de masas empuja las puertas de las leyes y decretos dictatoriales; las experiencias de semilegalidad y clandestinidad acumuladas en décadas se combinan constantemente con el aprovechamiento del espacio legal.

La insuficiente inserción de las organizaciones revolucionarias, la falta de profundización de la táctica independiente del proletariado, impiden que esa lucha desemboque más rápidamente en la derrota de la dictadura y conduzca al país hacia la conquista de la democracia.

Característica de las luchas que se avecinan

Las propuestas del campo popular, el estado de ánimo de las masas, los programas mínimos de lucha elaborados, en fin, la conciencia general del pueblo favorecen la búsqueda de una verdadera salida a la actual situación.

A seis años del golpe fascista, las masas —con el movimiento obrero a la cabeza— intuyen, saben que en las próximas luchas deberán enfrentar a un enemigo, aunque débil políticamente, vástamente experimentado. El pueblo sabe que los retrocesos de la dictadura no serán únicamente producto de proclamas

golpes certeros.

No se equivocan los jefes del fascismo cuando dicen que habrá explosiones populares; pero sí se equivocan si piensan que la tendencia general será a la lucha espontánea, al enfrentamiento frontal. Es probable que se den estallidos aislados, incluso de envergadura, pero no será constante; el pueblo demostró a lo largo de su historia —y hoy nuevamente— que tiene una elevada conciencia de organización.

El camino a seguir

Nuestro Partido plantea, hoy más que nunca, la *necesidad de la derrota de la dictadura y de la implantación de un Gobierno de Transición*. Tal propuesta democrática, avanzada, revolucionaria, parte del sentir de la mayoría y desconoce la autoridad de la dictadura militar. Pensar distinto es suponer erróneamente que la dictadura convocará a elecciones limpias y que adoptará una posición neutral.

El Partido Militar, con Galtieri a la cabeza, no está dispuesto a abrir las compuertas de la democracia; sólo un gobierno surgido de la lucha unitaria respetará realmente la voluntad soberana.

Es necesario desarrollar la propuesta de gobierno de transición en todos los organismos de masas, impulsando la unidad de todo el pueblo contra el enemigo común, desarrollando y proponiendo organismos multisectoriales (donde confluyan los militantes de las fuerzas políticas, los obreros y sindicalistas, la Iglesia, el estudiantado, inclusive algunos sectores del empresariado perjudicados por la concentración monopólica, etc. . .) en cada frente de trabajo, en cada barrio,

APUNTAR DE LLENO A LA DERROTA DE LA DICTADURA

La dirección

Seis años de dictadura militar, feroz, sangrienta: seis años de resistencia popular, de experiencia, acumulación de fuerzas, enfrentamientos en diversos niveles, bajo distintas formas y variados métodos. Fueron seis años en que la dictadura se planteó la derrota del pueblo argentino para implementar sus planes de concentración monopólica, para favorecer a los sectores ultrarreaccionarios ligados cada vez más al sector monopólico financiero nacional e internacional en concordancia con los intereses del complejo militar-industrial representado por la administración Reagan.

El objetivo central del Partido Militar no se cumplió. El sometimiento del pueblo no lo pudo concretar, la lucha política de las masas frenó definitivamente esa ofensiva sanguinaria.

Hoy, la dictadura ensaya en el terreno político, económico y social diferentes "salidas" y propuestas, intenta resumir la experiencia de los últimos años, contemplando la correlación de fuerzas, analizando la experiencia histórica del pueblo, de sus organizaciones de masas, su conciencia política, etc. Sin embargo, la realidad la estrecha cada vez más; *ya no hace lo que quiere, sino que transita el camino de lo que puede.*

Momento actual

La dictadura militar oye elevarse cada vez más el clamor de la consigna que hizo historia en las luchas populares argentinas: "Se va a acabar, se va a acabar, la dictadura militar". Seis años sirvieron para que el pueblo trabajador *apunte de lleno a la derrota de la dictadura*. Han sido suficientes para hacernos carne de que esa derrota se logrará luchando, que a los militares hay que derribarlos, combinando todas las formas de lucha y fortaleciendo la unidad y organización antidictatorial de todo el pueblo mien-

tras que, simultáneamente, se consoliden las fuerzas del Partido.

La dictadura militar está atravesando por los momentos característicos de una profunda crisis interna; ya no sólo es comidilla de la población la *corrupción* de los mayores exponentes del proyecto fascista —quienes a diario sacan a relucir los trapitos al sol— sino que cada día se palpa mejor cómo esos mismos asesinos, responsables de la represión generalizada, quieren lavarse las manos en forma desvergonzada ante los incesantes reclamos por los *detenidos-desaparecidos*, todo ello en el contexto del agravamiento de la situación económico-social del pueblo que exige salarios dignos, ocupación plena y libertad política.

Pero como si eso fuera poco, a sólo tres meses de la asunción de Galtieri a la presidencia, comienzan a sentirse las primeras contradicciones entre el *proyecto político*, encabezado por Alfredo Saint Jean, y el *proyecto económico* del discípulo de Martínez de Hoz, Roberto Alemann. Esque estas divergencias que ya son públicas, sumadas a los problemas por los que atraviesa la dictadura, la crisis que padece en varios terrenos, no son casuales. Existe un elemento central que va determinando esas manifestaciones: *el crecimiento constante de la lucha y organización política de las masas*. Allí radica la cuestión del momento.

En síntesis, la situación actual está determinada: en el campo enemigo, por el absoluto aislamiento interno de la dictadura; por el desgaste palpable en el seno del Partido Militar, cuyo punto más álgido fue el desplazamiento de Viola y de varios generales; la dramática crisis económica; los rotundos fracasos en cualquier propuesta de "salida política" y el aislamiento internacional, agudizado más aún a partir del total alineamiento a la política del imperialismo y de la participación activa junto a las tro-

pas salvadoreñas, hondureñas y guatemaltecas.

Mientras tanto, en el campo popular crece el malestar de las masas; el descontento se manifiesta no sólo ya en los comentarios de la calle, sino que se van adoptando formas diferentes para expresarlo con mayor vigor. La organización que se da a nivel superestructural es reflejo de la búsqueda constante de nuevas formas de organización por la base que contemplan exigencias políticas de todo el pueblo. La lucha de masas empuja las puertas de las leyes y decretos dictatoriales; las experiencias de semilegalidad y clandestinidad acumuladas en décadas se combinan constantemente con el aprovechamiento del espacio legal.

La insuficiente inserción de las organizaciones revolucionarias, la falta de profundización de la táctica independiente del proletariado, impiden que esa lucha desemboque más rápidamente en la derrota de la dictadura y conduzca al país hacia la conquista de la democracia.

Característica de las luchas que se avecinan

Las propuestas del campo popular, el estado de ánimo de las masas, los programas mínimos de lucha elaborados, en fin, la conciencia general del pueblo favorecen la búsqueda de una verdadera salida a la actual situación.

A seis años del golpe fascista, las masas —con el movimiento obrero a la cabeza— intuyen, saben que en las próximas luchas deberán enfrentar a un enemigo, aunque débil políticamente, vástamente experimentado. El pueblo sabe que los retrocesos de la dictadura no serán únicamente producto de proclamas y aprendió de luchas anteriores que debe tomar la iniciativa para arrancarle la democracia, desplegando luchas en cada rincón de nuestra patria.

Sabemos que la dictadura deberá responder por su política antinacional, que deberá rendir cuentas por los detenidos-desaparecidos. Estas cuestiones hacen que en la lucha política del día a día se busque acumular fuerzas, ganar en organización y propinarle al enemigo

golpes certeros.

No se equivocan los jefes del fascismo cuando dicen que habrá explosiones populares; pero sí se equivocan si piensan que la tendencia general será a la lucha espontánea, al enfrentamiento frontal. Es probable que se den estallidos aislados, incluso de envergadura, pero no será constante; el pueblo demostró a lo largo de su historia —y hoy nuevamente— que tiene una elevada conciencia de organización.

El camino a seguir

Nuestro Partido plantea, hoy más que nunca, la *necesidad de la derrota de la dictadura y de la implantación de un Gobierno de Transición*. Tal propuesta democrática, avanzada, revolucionaria, parte del sentir de la mayoría y desconoce la autoridad de la dictadura militar. Pensar distinto es suponer erróneamente que la dictadura convocará a elecciones limpias y que adoptará una posición neutral.

El Partido Militar, con Galtieri a la cabeza, no está dispuesto a abrir las compuertas de la democracia; sólo un gobierno surgido de la lucha unitaria respetará realmente la voluntad soberana.

Es necesario desarrollar la propuesta de gobierno de transición en todos los organismos de masas, impulsando la unidad de todo el pueblo contra el enemigo común, desarrollando y proponiendo organismos multisectoriales (donde confluyan los militantes de las fuerzas políticas, los obreros y sindicalistas, la Iglesia, el estudiantado, inclusive algunos sectores del empresariado perjudicados por la concentración monopólica, etc. . .) en cada frente de trabajo, en cada barrio, consolidado la unificación de las fuerzas por abajo para llegar a acuerdos por arriba. Se debe saber sacar provecho de las diferentes instancias de los distintos sectores que existen a nivel nacional y local, para propagandizar la salida que proponga el proletariado.

Para ello, el Partido deberá impulsar con audacia la propaganda revolucionaria, fortalecer e incrementar constantemente una estrecha relación con las masas.

Aprender, educar, organizar y ponerse al frente de las movilizaciones.

El gobierno de transición que propone nuestro Partido y que surgirá de la derrota de la dictadura, apunta a lograr mayor libertad política, lo que permitirá avanzar a pasos cada vez mayores en el proceso revolucionario.

Este camino que propone, el PRT implica forjar la más amplia unidad con todas las fuerzas sociales y políticas que se contradicen con la dictadura. Es el único viable, que conduce a la conquista de las libertades políticas y que obedece a los intereses inmediatos y concretos de proletariado y de todo el pueblo. Equivale a la vez, sin lugar a dudas, a luchar por los intereses finales del socialismo. La lucha por derrotar a la dictadura pasa por la conquista de la democracia: abandonar estas banderas sería un error histórico en la presente etapa.

Nuestro Partido fue siempre sensible al sentir de las masas; hoy, el pueblo tiene sed de libertad y democracia. Las recientes luchas que se vienen dando a nivel nacional así lo demuestran; se multiplican las declaraciones desde el campo popular exigiendo libertades. Ese cauce revolucionario desembocará indudablemente en la derrota del fascismo.

Unidad y fortalecimiento del partido

Tanto para consolidar la unidad del campo popular como para fortalecer al Partido, será imprescindible esmerarse y no escatimar esfuerzos ni audacia para ofrecer al pueblo una salida y para demostrar que la lucha y la organización de las masas son el alma y el cuerpo que, íntimamente, se complementan. Los miembros del Partido y los demás militantes populares debemos proponer la más amplia organización política de base, ir construyendo ese frente antidictatorial en cada lugar donde las masas estén presentes; debemos saber aprovechar los resquicios legales que posibilita la situación de las masas y la debilidad de la dictadura, utilizar la amplitud y flexibilidad de la línea para organizar a los más vastos sectores. Debemos contar con la capacidad de aunar los esfuerzos y reivindicaciones políticas y económicas y de poder volcar todas las fuerzas antidictatoriales contra ese enemigo tan visible. Allí, inserto estrechamente con el pueblo y confundido con las masas, nuestro Partido podrá generalizar su propuesta política. Podrá, sin lugar a dudas, *apuntar de lleno a la derrota de la dictadura* ★



Sindical

UNIDAD OBRERA, UNIDAD SINDICAL

Desde hace seis años, la clase obrera y el conjunto de los trabajadores padecen las duras condiciones impuestas por la dictadura y su plan antiobrero, antipopular y antinacional.

Resultaría tedioso enumerar nuevamente este año el conjunto de medidas, leyes y decretos que la Junta Militar elaboró para arrasar con todas las conquistas logradas tras décadas de lucha por los trabajadores y para neutralizar la combatividad del proletariado. Con tales objetivos, todo les fue lícito... pero vano: el engaño y la fuerza, el macartismo y el apoyo de dirigentes gremiales colaboracionistas. En pocas palabras, la legislación dictada a partir del 24 de marzo dió por tierra con conquistas tales como el derecho de huelga y de libre asociación y suspendió las actividades gremiales, interviniéndose además varios sindicatos.

Impulsar la central única

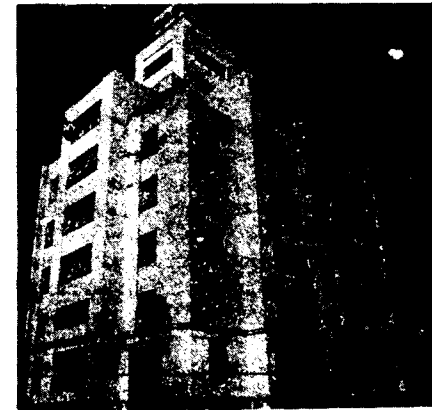
Analizamos en el número anterior la importancia que reviste el proceso de unificación sindical y que ella es producto de las exigencias de las bases. En cierta medida fue confirmándose esta tendencia en las últimas semanas. La Intersectorial CNT-20 —que aspiró por mucho tiempo en convertirse en el apéndice sindical del “Proceso”— resolvió adoptar medidas de protesta contra el plan económico que la acercan a los planteamientos cegetistas.

En declaraciones a fines de febrero, la dirigencia de la Intersectorial estimó, en una declaración, que “no caben más dilaciones ni postergaciones para poner en marcha la movilización activa que reclaman los trabajadores en defensa de sus elementales derechos”, agregando también que “la verdadera calamidad que nos azota... plantea la urgencia de la unidad”.

La unidad sindical es imprescindible para hacer más certeros y rotundos los golpes que van minando y desgastando al Partido Militar. La actitud conciliadora de algunos dirigentes gremiales no debe cegarnos ni impedir que visualicemos la necesidad de que se vaya organizando al conjunto de los sindicatos del país en una *central única*, desde donde trabajen los distintos sectores políticos que representan a los trabajadores, donde se confronten las distintas concepciones ideológicas, las variadas experiencias, en un marco amplio, unitario y democrático de discusión.

La CGT, por su trayectoria y por ser el punto de referencia de los trabajadores desde que se reorganizara en diciembre de 1980, está llamada a convertirse en la necesaria central única. Más allá de las diferencias que pueda mantener nuestro Partido con ciertas orientaciones pasadas y presentes de la dirigencia cegetista, consideramos que es ésta la única instancia que se perfila como capaz de concretar la anhelada unificación sindical. Sabemos que, en la medida en que se agudice más aún la lucha de clases, quedarán aislados, desmascarados y desplazados quienes no sepan —o no

quieran— erigirse en cabales y honestos representantes de la clase obrera. En la nueva camada de activistas clasistas y en las propias bases está la garantía de la eficacia de la central única, de la poderosa confederación que requiere el proletariado y el conjunto de los trabajadores.



Plan de lucha y movilización

En lo inmediato, la CGT propone un Plan de Lucha como respuesta de los trabajadores a la agresiva política del gobierno militar, que contempla medidas graduales, reivindicativas y políticas. Se trata evidentemente de un punto de partida que no prevé por el momento grandes movilizaciones ni una concentración en la Plaza de Mayo, como lo insinuara en una oportunidad Saúl Ubaldini, secretario general de la CGT.

No podemos desconocer el desfase que existe entre las propuestas y predisposición a llevar a cabo acciones más efectivas de las regionales del interior y Gran Buenos Aires, a diferencia de algunos burócratas de la dirección nacional. Es a iniciativa de los delegados del interior que la central obrera resolvió llevar a cabo asambleas en los sindicatos y fábricas y organizarse en comisiones de trabajo para entablar acuerdos con otros sectores afectados por la política de la Junta.

Los Lorenzo Miguel y demás conciliadores quisieran diluir el plan adoptado y limitarlo exclusivamente a medi-

das reivindicativas, impedir la movilización desde la base que daría por tierra con toda posible negociación con la dictadura. Los trabajadores deben mantenerse alertas ante tales intentos y exigir de los burócratas que sean consecuentes con sus propias declaraciones, que como mínimo impulsen lo que ellos mismo votan. De lo contrario se verán cuestionados y rebasados por las bases.

La reacción interna de las bases

Los burócratas enquistados en el movimiento obrero se ponen a la cabeza de las protestas cuando ya les resulta imposible contenerlas y siempre y cuando puedan sacar de ello provecho propio. Pero no dudan en "ganar tiempo", en dilatar la adopción de medidas concretas, ofensivas, cuando se sienten demasiado acosados. Así lo entienden los trabajadores, dispuestos a rebasarlos. Veamos algunos ejemplos.

Un centenar de obreros papeleros, en representación de 35 fábricas del Gran Buenos Aires, se congregaron frente a la Federación del Papel en la capital para pedir la renuncia de Fernando Donaires, secretario general del gremio afiliado a la CGT, por haber adoptado aquél medidas autoritarias e injustas a raíz de un conflicto en la seccional Bernal del gremio. En un volante que repartieron en la vía pública, los manifestantes exigían la expulsión de Donaires de la CGT por actuar "contra los intereses de los trabajadores". Agregaban también: "exigimos dirigentes honestos y queremos dirigentes auténticos representantes de sus bases, que no rehuyan al sudor y a la idea de los trabajadores".

Tan importante fue la reacción de los trabajadores de la seccional zona norte de la Unión Obrera y Empleados Plásticos quienes expulsaron a golpes de puño a Jorge Triaca —uno de los hombres más influyentes de la CNT— y demás dirigentes que pretendieron intervenir la seccional para desplazar a Juan Carlos Masó, secretario general de la zona norte y crítico de Triaca. Se le reprochó a este último su actitud complaciente con el poder militar. No es para menos cuando se sabe que, además de su conocida trayec-

toria colaboracionista, solicitó previamente al Ministerio del Trabajo la autorización para intervenir la seccional y cortar de raíz las manifestaciones de oposición interna encabezadas por Masó.

Coordinar las acciones

Es esencialmente correcto que la CGT busque coordinar acciones con la Multipartidaria y con otros sectores de la sociedad. Diversas reivindicaciones de distintos estamentos tienden a confluir y la unidad de acción favorece una mayor repercusión y eficacia. Claro ejemplo de lo que decimos lo constituye la manifestación de obreros de Luz y Fuerza junto con los familiares de detenidos-desaparecidos, en la Plaza de Mayo, para reclamarle a Galtieri por la reaparición con vida del secretario general del gremio, Oscar Smith, y demás secuestrados. A la movilización y a la misa que se ofició posteriormente adherieron, además de los mencionados, la CGT y la Multipartidaria, entre otros.

Resulta indispensable entonces que la CGT tome con firmeza y conciencia de clase esa coordinación y que concrete acuerdos mínimos y unitarios, no sólo con la Multipartidaria, sino con otras organizaciones políticas, con los campesinos, los estudiantes, los familiares, las amas de casa, los villeros, los desempleados, la Iglesia y otros cultos, los jubilados y los exiliados que son parte activa de la problemática nacional.

Además de las reivindicaciones salariales y de defensa de las fuentes de trabajo, de las exigencias políticas del retorno a la democracia, de la libertad de los presos políticos y gremiales y de la reaparición con vida de los detenidos-desaparecidos, los trabajadores movilizados deben tomar con fuerza, entre muchos otros, los siguientes objetivos:

- Derogación de la ley 21270 que decretó la intervención de la CGT;
- Cese de las intervenciones en los sindicatos y su restitución a sus legítimos representantes;
- Derogación del Decreto N° 9/76 que suspende la actividad gremial;

4 págs. 27

UNA HISTORIA DE ILUSIONES REALIDADES Y PLAZOS

Las Ilusiones

Decíamos que dos son los objetivos del plan Alemann: desregular la economía y reducir la participación del Estado en la actividad económica, merced a extensas y profundas privatizaciones; todo ello, a su vez, pararía el proceso inflacionario.

La desregularización es explicada como un proceso de ruptura de las "trabas burocráticas innecesarias que entorpecen el accionar de la empresa privada", quedando la regulación económica en manos del "natural desenvolvimiento de los mercados que propician las ventajas de los mecanismos de autorregulación de las entidades intermedias, como la bolsa y los mercados."

Al parecer, una de las "trabas" a desatar es la referida a los salarios. Ahora resulta que el actual subsecretario de Economía, Jorge Bustamante, uno de los "mejores muchachos" de Martínez de Hoz, descubrió que los paupérrimos aumentos salariales otorgados a los empleados estatales a mediados de 1980, fueron los culpables del fracaso económico de su maestro Joe, ya que finalmente el aumento en cuestión "dejó como saldo la expansión del salario de los trabajadores estatales (sic) y la compresión del resto de la actividad económica" (Clarín, 25-1-82).

Es por ello —nos explica a su vez Alemann— que ahora sólo habrá aumento de salarios cuando el Estado cuente con recursos genuinos para hacerlo; los que critiquen el costo sociopolítico de esta medida, afirma Bustamante, sólo "promueven efectos emocionales destinados a lograr simpatías políticas".

Para desregular la economía, se ha aprobado también una nueva ley de saneamiento financiero que promueve la absorción por la banca privada de los sectores deficitarios del capital financiero.

En el terreno de las privatizaciones es, como era de esperarse, donde mayor

oposición a Alemann se ha suscitado.

Luego de los primeros y sensacionales anuncios se ha entrado, aparentemente, en un compás de espera. Sin embargo ya se ha comenzado con algunas. Se sacó a la venta, mediante licitación, una de las fábricas de Siam Electromecánica de San Justo, con una base de tres millones de dólares. La Siam ocupa 40.000 m² y produce en la actualidad transformadores de gran potencia, generadores para acoplar turbinas, grandes motores eléctricos, maquinaria vial, equipos para bombeo de petróleo y material ferroviario. En los próximos días saldrán a la venta las petroquímicas Gral. Mosconi y Río Tercero y los importantes yacimientos mineros de Farrallón Negro, prácticamente inexplotados aún.

Una privatización que aparentemente ya fracasó sería la de ENTEL, ya que las tres empresas monopólicas que estarían en condiciones de hacerse cargo de las comunicaciones de nuestro país —Siemens, Standard Electric e ITT— aceptarían sólo bajo condición de estabilización de la economía, derecho a subir a voluntad las tarifas y la absoluta seguridad sobre la duración del "proceso" (Las advertencias de la multipartidaria, según las cuales desconocerían cualquier privatización que afecte la autodeterminación nacional, aparentemente han tenido eco).

Para terminar con este rubro diremos que levantó espesas críticas un proyecto de privatización de los ferrocarriles dado a conocer. El mismo, entre otros ítems, especifica claramente que "la privatización debe iniciarse por los servicios más importantes y rentables" y menciona entre ellos los ramales de pasajeros a "Mar del Plata, Bahía Blanca, Rosario, Córdoba, Tucumán, Mendoza, Área Metropolitana y ciertos servicios locales del interior". Especifica luego que "la venta de equipos e instalaciones al sector privado no deberá perseguir el objetivo de la obtención del mejor precio.

Hay que posibilitar, aún a precio vil, inferior al mercado, la transferencia del sistema" (La Razón, 21-1-82)

Las realidades

Mientras Alemann trataba de convencerse de que "la evolución de la economía es sorprendentemente buena" se dieron a conocer algunas cifras que pondrían en duda, si no las desmintieran totalmente, tan optimistas afirmaciones del ministro.

La deuda externa alcanza los 32 mil millones de dólares, una de las mayores del mundo; las reservas a cuatro mil, pero la disponibilidad de éstas es de sólo 500 millones.

El déficit de la Tesorería en el año pasado sobrepasó los 20 billones de pesos, a valores constantes, un 36,6% mayor que el de 1980.

La producción de acero cayó un 10% con respecto al año pasado; pero la de hierro anduvo peor, bajó más de un 16,5% para igual período.

La producción minera en general tuvo una disminución del 45% con respecto al 80, año en el cual ya se habría retraído en un 25% en relación a 1979.

Pero no solamente los parámetros anuales han sido negativos. En enero la inflación fue superior al 11% y la caída de la producción automotriz fue del 32% con respecto a diciembre, el enero más bajo de la historia de la misma.

Los plazos

Como analizábamos en otras páginas, la dictadura se halla abocada, bastante de lleno, a un plan político.

Ahora bien, salvo la propia élite en el poder, tanto los sectores populares, como los observadores políticos, pasando por algunos sectores de las FFAA, del propio Partido Militar y de los monopolios (recordemos el caso de ENTEL) ven la flagrante contradicción entre ese plan político y el proyecto económico. No en vano Martínez de Hoz aconseja: "Suponemos y esperamos que esta situación sea breve, con una solución en uno u otro sentido. Si se mantiene una situa-

ción de incertidumbre prolongada esto va a ser nuevamente negativo. Hay que definirla."

Para la dictadura, está definida; confía ciegamente demasiado ciegamente en su poder de negociación con la oposición de su plan político bajo una política de hechos consumados en la economía, en la que, además, se vería coronado por el éxito el actual proyecto, llegarían inversiones merced a las privatizaciones y el control de la inflación, y se conformaría un pequeño sector de altos ingresos.

Son vanas expectativas. Como decíamos en nuestro número anterior, un plan económico como el de Alemann, en las presentes circunstancias, necesitaría para su consumación de un consenso

lo que es lisa y llanamente una utopía—o, lo que sería más lógico, de un sojuzgamiento absoluto de las fuerzas populares, lo cual también hoy constituye un imposible. Porque las masas, lenta pero indefectiblemente, han comenzado a ganar las calles. En este sentido, como lo admiten las FFAA, es un plan político. Sus posibilidades de implementación dependen de la evolución de la situación política, y a su vez condiciona ésta al cumplimiento del mismo. Y los hechos han demostrado hasta hoy que Alemann, en realidad, ha actuado como catalizador del proceso de unidad popular al que venimos asistiendo.

Incluso, los sectores más moderados de oposición han sido terminantes en este sentido. El radical Pugliese está seguro de que Alemann "no llega a fin de año, debido a las reacciones que se van produciendo en la gente con la política propuesta y que incluso van apareciendo en el vientre mismo del poder".

Finalmente no quedará más que estar de acuerdo con Saint Jean cuando, días pasados, afirmaba que "lo económico —a pesar de que es importante— está subordinado a lo político, éste a lo ético y todo, a su vez, a lo teológico, porque sin Dios no hacemos nada". Y sí, a lo mejor éste resulte ser el próximo ministro de economía, si es que ya no está también en la oposición ★

Análisis político

SE IMPONE LA NECESIDAD DE UN GOBIERNO DE TRANSICION

Galtieri y Saint Jean han anunciado oficialmente que están abocados a la búsqueda e implementación de una "salida política" a la actual situación.

La decisión de reorganizar los partidos políticos para mitad de año, la premura en conformar el partido oficial, las variadas versiones, provenientes de ámbitos oficiales, sobre futuras consultas electorales, son sólo algunos de los claros síntomas que pondrían de manifiesto dicha decisión.

Al mismo tiempo se impulsa, y se comienza a llevar a la práctica, un plan económico que, como evaluara acertadamente Clarín, tomaría para su cabal implementación un mínimo de cinco años de férreo gobierno militar.

¿Cómo se explica esta contradicción? ¿En qué transfondo político, social y económico se inscribe?

El proyecto global

Ha sido Saint Jean, fundamentalmente en sus declaraciones a un periódico de Río Cuarto, quien mejor ha sintetizado el pensamiento oficial del Partido Militar sobre la estrategia a seguir por las FFAA.

De mediados de 1982 en adelante, hasta fin de año aproximadamente, se reorganizarán los partidos políticos, con un Estatuto que permita, objetivamente, un máximo de cuatro a cinco grandes partidos nacionales y con proscripciones en la izquierda actualmente legal o semi-legal (el Partido Comunista particularmente), y que prohíba taxativamente todo tipo de revisión o investigación de lo actuado durante la llamada "guerra antisubversiva".

Durante el 83 se llegaría a un acuerdo con estos partidos sobre la transferencia del gobierno, que recordemos no es sinónimo de poder, y en el 84 habría elecciones, aún no se sabe si generales o parciales, al estilo de la anterior elección brasileña.

El plan económico, dijimos ya en nuestro anterior número, deberá correr una carrera contra el tiempo. Es la intención de la dictadura que la economía, y en particular la inflación, si bien no se encuentre fuera de la crisis actual, al menos esté controlada —como han dicho asesores del Ministro del Interior, que se

mueva en límites "razonables, civilizados"— para mitad de año, cuando comenzaría el denominado, con no demasiada imaginación e inventiva, "tiempo político".

Muchos observadores suman a estas declaraciones oficiales otros aspectos. Se buscaría, a través de la economía entre otros canales, un fuerte condicionamiento para un futuro gobierno civil. En efecto, si bien la Multipartidaria y el conjunto de los sectores representativos del pueblo han sido terminantes en las reiteradas declaraciones de que se desconocerán todas las privatizaciones que afecten al patrimonio nacional, la dictadura jugaría con ellas un doble movimiento; por un lado, en el corto plazo, contaría con un oxígeno financiero importante, necesario para preparar una hipotética sucesión civil del "proceso" por medio del ya naciente partido oficial; por otra parte este oxígeno de la dictadura será un pesado lastre para cualquier sucesor "no previsto" que se encontraría con un país descapitalizado y en el cual, además, el capital monopólico tendría en sus manos el manejo de estratégicos resortes de poder (energéticos, petróleo, comunicaciones y transportes, etc).

De esta forma se buscaría condicionar sustancialmente cualquier política social y económica posterior.

Ahora bien, este proyecto de bastan-

tes perspectivas en el papel, en la realidad deja sueltos una cantidad de cabos de indudable importancia y con él pasará lo mismo que con tantos otros proyectos de gabinete de los militares, *será un fracaso.*

Las contradicciones

En primer lugar los miembros del gabinete parecen ser los únicos en no ver la contradicción entre el plan político y el económico.

El plan Alemann, de intentar llevarse a cabo en profundidad, genera y generará una resistencia política y social de alcances incalculables, y necesita para su efectivización, imprescindiblemente, de una férrea "disciplina social", o traducido, de represión al pueblo. No en vano el proyecto de privatización de los ferrocarriles termina con un pedido de apoyo a la fuerza militar "para impedir el activismo gremial durante su concreción". El plan, repetimos, es impracticable en un clima de mayores libertades, además de que, por otra parte, los capitales monopolísticos, salvo ramas especialmente rentables al corto plazo, difícilmente, en la actual situación política de nuestro país y de recesión mundial, desembolsarán grandes sumas en inversiones con las que no se sabe qué sucederá al cabo de uno o dos años.

En este sentido, la Junta confía en que los sectores "moderados" de la Multipartidaria y de los sindicatos hagan de dique de contención a la presión popular para "evitar que la precipitación aborte la apertura en ciernes."

Son vanas expectativas. La dictadura y muchos de los denominados sectores moderados de la oposición, no comprenden que el actual proyecto de apertura de Galtieri no es más que la consecuencia del retroceso del gobierno ante la persistente presión de las masas, que comienzan a rebazar cualquier dique de contención, sean éstos militares o civiles. Y esta presión, contra la que ya no cuentan los "atentados ejemplarizadores" como lo puso de manifiesto la repulsa social al asesinato de Ana María Martínez, será más poderosa cuantas más liberta-

des conquiste, cuantas más trincheras de la "guerra de posiciones" queden bajo su control.

Entonces se verá por qué opta la dictadura, si por su plan económico o su proyecto político, alternativa que desde ya podemos prever que concluirá, de una u otra forma, con un nuevo desgajamiento en el Partido Militar y, consecuentemente, en una mayor debilidad de éste y la dictadura en su conjunto.

Nuestra Propuesta

El PRT viene insistiendo desde hace tiempo en la necesidad de la implementación de una propuesta unitaria que contemple los intereses de todo el pueblo en la reconstrucción social y económica que seguirá al fascismo.

En las actuales circunstancias ratificamos una vez más la propuesta presentada a las fuerzas populares y de oposición hace más de un año.

La dictadura por sí misma no otorgará ni libertades ni elecciones libres, condiciona y condicionará al máximo no sólo cualquier intento popular sino a todo gobierno civil, que no encarne sus intereses políticos y económicos promonopólicos, que pudiera sucederle.

El poder militar debe ser doblegado, derrocado, si queremos una Argentina realmente democrática, donde imperen la justicia y la paz.

La transición no puede quedar en las mismas manos de los militares que se han enriquecido del heraldo público y se han manchado de sangre de tantos compatriotas.

La movilización popular, amplia y unitaria, será el arma que impulsada en forma conciente y organizada, le impondrá a las FFAA el requisito fundamental para cualquier apertura real, la retirada incondicional de los militares del poder y el castigo a los culpables de los crímenes y desfalcos, de la degradación política, económica y social durante estos años de dictadura.

Este proceso debe ser conducido por las masas movilizadas, y debe dar origen a un *Gobierno de Transición* de amplia coalición democrática en el que estén

representados los distintos sectores del cuerpo social que no hayan participado del proyecto fascista.

El Gobierno de Transición así constituido deberá garantizar, en un clima de absolutas libertades civiles y políticas, un programa mínimo que permita el llamado a elecciones de una Asamblea Constituyente donde los argentinos podamos definir el proyecto de país que queremos y de un gobierno que se comprometa e identifique con el mismo.

En definitiva, la apertura real de la vida política argentina, no dependerá de la conciliación y el "manto de olvido", ni de salidas cívico-militares, ya que ni los familiares de los desaparecidos, ni los presos políticos, ni los exiliados, ni los trabajadores que se han visto reprimidos y sumidos en la miseria y la desprotección, ni los estudiantes e intelectuales para los cuales se cerraron los caminos de

la ciencia y la cultura, ni los profesionales que han tenido que emigrar o sumarse al ejército de desocupados, ni los pequeños y medianos propietarios que han sufrido la desaparición de sus fuentes de ingreso en aras de la concentración monopólica, aceptarán que los que arruinaron al país y sembraron el terror y la diáspora en el pueblo, retornen tranquilamente a los cuarteles y, además actúen como omnipresentes tutores, así no podrá haber paz, ni justicia ni democracia.

El retiro incondicional de los militares y el castigo de los culpables serán los resortes fundamentales por los cuales la sociedad y el pueblo tomen finalmente el camino de la igualdad, la justicia, la democracia, la libertad y, por ende, la paz.

A ello deberá abocarse, surgido de esa lucha unitaria, el Gobierno de Transición, de amplia coalición democrática, que propugnamos ★



reunión de la multipartidaria: Alende, Contín, Frigerio, Bittel, Frondizi y Cerro

Con motivo de un nuevo aniversario de EL COMBATIENTE y como contribución a la prensa revolucionaria, el precio del presente ejemplar será de \$14.250 en vez de \$9.500, o sea un 50% más caro que de costumbre.

Contribuya con la prensa revolucionaria:
Lea y difunda EL COMBATIENTE

HISTORIA DEL MOVIMIENTO OBRERO ARGENTINO

IV. LALLEMANT Y EL SURGIMIENTO DEL MARXISMO

La aparición de una corriente marxista a fines del siglo pasado representa un significativo avance en el desarrollo de la conciencia del pueblo argentino y su naciente clase obrera.

El marxismo aparece en nuestro país en 1871 como consecuencia del auge de la I Internacional y de las enseñanzas de la Comuna de París. En 1882 se fundó el Club alemán *Vorwärts* de gran importancia para la difusión de esta corriente; a partir de entonces, la labor socialista no se interrumpiría nunca.

De esta fecha a la constitución de la Comisión Organizadora del Primero de Mayo de 1980, a la creación de la Federación Obrera y la aparición del periódico *El Obrero*, transcurre un período breve, pero rico en acontecimientos.

Entre los promotores de esas manifestaciones organizadas del marxismo destaca *Germán Ave Lallemant*, relevante científico de origen alemán, que desarrolló en nuestro país una vasta labor política y de trabajo como geógrafo, geólogo, agrimensor, profesor y rector del Colegio Nacional. Falleció en San Luis el 3 de septiembre de 1910.

Sus actividades científicas tuvieron gran trascendencia y aparecieron en las más importantes publicaciones especializadas de la época. Fue él quien primero descubrió petróleo y trazó el mapa geológico del departamento Las Heras. Realizó además estudios estadísticos, entomológicos y un sinnúmero más de actividades.

El Obrero

Lallemant analizó con detenimiento la realidad de nuestro país; se entendió entonces que pusiera todo su entusiasmo —el mismo con que se empeñaba en su multifacética actividad científica— en fundar y dirigir *El Obrero* —el primer periódico realmente marxista de nuestra historia— y en difundir sus ideas desde sus columnas y las de publicaciones como *El Socialista* y *La Vanguardia*, con las cuales también colaboró.

En sus artículos aparece nuestra historia viva: la oligarquía y el capital ex-

tranjero, la naciente clase obrera y las masas campesinas, la vida política y las fuerzas que insiden en el curso de los acontecimientos. Allí surge el rigor de su pensamiento, sus análisis críticos y sus propuestas, todos ellos marcaron hitos en el desarrollo del pensamiento revolucionario de nuestro país y en nuestra lucha de liberación.

El Obrero, aparecido el 12 de diciembre de 1980 como “órgano de prensa de la Federación Obrera en formación”, fue un periódico teórico-político, además de reivindicativo y organizador, que respondió a lo que Lenin definiría años más tarde respecto a la función de la prensa revolucionaria. No temió enfrentarse con decisión a la oligarquía en el poder y a las otras corrientes de pensamiento contrarias a los intereses de la clase obrera: el anarquismo por un lado y las ideas burguesas por el otro.

Por ejemplo, al analizar la revolución de 1890, Lallemant polemizó con los anarquistas al afirmar en *El Obrero* que “la lucha de la clase proletaria por el mejoramiento de su situación económica es inseparable de la participación energética que, como clase, tiene que tomar en la política del país. . . Queremos, pues, defender en primer lugar el salario para facilitar en primer lugar una existencia digna de los trabajadores asalariados y queremos, en segundo lugar, ser propagandistas de la sublime doctrina del socialismo científico que enseña al proletariado cómo él está llamado a ser el poderoso agente por cuya acción la humanidad conquistará el máximo de libertad posible haciéndose dueño de la naturaleza. . .”



En el primer editorial de *El Obrero*, y partiendo del conocimiento profundo de nuestra historia, Lallemant analiza el comienzo de la era de la dominación burguesa y considera que ella “importa sí un gran progreso, y nosotros, que confesamos la ley fundamental del materialismo dialéctico de que la historia de la humanidad es un desarrollo infinito en que, de un estado alcanzado se viene desarrollando el subsiguiente, y que sabemos que en el capitalismo y en la sociedad burguesa misma se hallan en vigoroso proceso de desenvolvimiento los gérmenes de la futura sociedad comunista, cuya realización es el objetivo final de nuestros esfuerzos y deseos, nosotros aclamamos la nueva con satisfacción. Pero nosotros sabemos también que la historia no es otra cosa que la lucha de clases, que la era del régimen de la burguesía no importa otra cosa que una crecida apropiación del trabajo no pagado en forma de superutilidad y la explotación más intensiva de la fuerza de trabajo de los obreros”.

De esa forma le salía al paso a los apologistas acrílicos del desarrollo capitalista.

“... Ideología es ante todo conciencia, es actitud de lucha, dignidad, principios y moral revolucionaria. Ideología es también el arma de lucha frente a todo lo mal hecho, frente a las debilidades, los privilegios, las inmundicias. La lucha ideológica ocupa hoy para todos los revolucionarios, la primera línea de combate, la primera trinchería revolucionaria. . .”

(Del informe central rendido por el Comandante Fidel Castro, Primer Secretario del Comité Central del Partido Comunista Cubano, al II Congreso)

Primeras expresiones antimperialistas

El marxismo irrumpió en nuestro medio no sólo denunciando a la oligarquía y estableciendo las diferencias entre ambos, sino también señalando la acción y la ingerencia del imperialismo, particularmente el inglés. “Sin conquistas políticas, sin barcos ni cañones, el capitalismo inglés exprime, pues, de la Argentina más de 17 veces en valor relativo, de lo que extrae a sus súbditos indios”, decía Lallemant caracterizando la situación económica del país.

Más adelante, señalaba el maridaje de la oligarquía con el imperialismo: “Cinco a seis banqueros de Londres —Rotschild, Baring, Morgan y Greenwood— ordenan a través del embajador argentino al gobierno de Buenos Aires, qué debe hacer y qué debe dejar de hacer”.

Viene al caso preguntarse cuándo el nacionalismo burgués denunció de igual manera el papel cumplido por Inglaterra —con la complicidad de la oligarquía nativa—, quién reivindicó a las masas argentinas y elevó al proletariado al papel protagonista del futuro como lo hizo Germán Ave Lallemant, tan calumniado en su tiempo y posteriormente.

El marxismo fue el lente de aumento que le permitió percibir, antes que nadie, la realidad de nuestro país, las raíces de sus problemas históricos. Sus aportes y enseñanzas fueron tan importantes que requiere que nos detengamos en algunos rasgos en una próxima nota ★

La dictadura se halla embarcada en un proyecto contrarrevolucionario continental de alcances y consecuencias incalculables.

El general Galtieri y el Partido Militar han decidido, con el generoso aval y apoyo material de Washington, convertirse en la auténtica mano derecha de Reagan en Latinoamérica. Esta aspiración, que ya había comenzado a perfilarse hace años —recordemos sino las famosas tesis de Onganía en West Point en los años 60, o la participación de Viola en la reunión de la CEA de 1978, en Colombia, y, más particularmente, la abierta participación en el golpe de Bolivia— hoy ha alcanzado, a partir del rol jugado por Galtieri en la reciente Conferencia de Ejércitos Americanos de Washington y de los compromisos allí contraídos, una proyección continental, con implicancias concretas para todos los países latinoamericanos.

Nunca gobierno argentino alguno, desde la tristemente célebre Guerra de la Triple Alianza, había unido su destino a planes militares fuera de las fronteras y del interés nacional, como lo ha hecho el actual. Veamos solamente los aspectos públicos más salientes de esta participación militar transnacional.

Objetivo: la represión a escala continental

El coronel Rafael Flores Lima, jefe de las FFAA salvadoreñas, fue condecorado el pasado 24 de febrero con la Orden de mayo, otorgada por el Jefe del Estado Mayor del Ejército, Gral. Vaquero, al tiempo que, vía Cancillería, se anunciaba oficialmente que la dictadura, "en la medida que sea factible, prestará asistencia a las fuerzas armadas salvadoreñas".

Fue una aclaración incesaria; desde hace semanas la prensa mundial, y más tímidamente la nacional, está repleta de datos completos —y nunca fehacientemente desmentidos— de intervención militar argentina, no sólo en el istmo, sino en casi todos los países del área latinoamericana.

Notas sobre Táctica

MOVILIZARNOS CONTRA LA EXPORTACION DE LA CONTRARREVOLUCION

Militares argentinos participan de las decisiones del Estado Mayor Salvadoreño y dirigen las baterías de artillería en la zona norte del país. Al ser visto en el aeropuerto de San Salvador el coronel Emilio Jasón aseguró —según IPS— que se encontraba "realizando una misión en territorio salvadoreño colaborando en la defensa de la democracia y la libertad". En el Canal de Panamá, por lo menos 15 asesores, entre ellos un general, colaboran como traductores de los oficiales yanquis que están entrenando tropas salvadoreñas.

En Panamá, donde desde la zona del Canal —verdadero reducto colonial de EEUU— se dirige la contrarrevolución centroamericana, ha sido nombrado embajador el Gral. Bali, "casualmente" acusado por el gobierno de Nicaragua de entregar 50.000 dólares, en representación del Estado Mayor del Ejército, a la banda somocista capitaneada por William Baltodano. Este, al ser capturado, reveló tal fuente de "aprovisionamiento"; asimismo, confirmó que son argentinos muchos de los asesores de las bandas somocistas que operan desde Honduras y que oficiales argentinos, en número de 50, participarían con ayuda estadounidense en operaciones de infiltración y sabotaje dentro del territorio nica, con el pretexto, siempre esgrimido y nunca comprobado, de "impedir el tráfico de armas hacia El Salvador".

También en Guatemala hay asesores militares argentinos, entre ellos el cobarde asesino de los *Mártires de Trelew*, capitán Sosa; asesores que las organizaciones populares guatemaltecas acusan de participar activamente en la tortura y de organizar la represión en las ciudades, donde se han comenzado a aplicar mé-

todos "acuñados" por los represores fascistas de nuestro país. Tal acusación es sustentada en particular por la ORPA, —uno de los cuatro integrantes de los URNG— en ocasión de la detención y desaparición de un nutrido grupo de militantes de esa organización hermana, acaecido meses pasados en la ciudad de Guatemala.

Hay asesores militares en Perú y Colombia. En Bolivia, los tenientes coroneles Julio César Durand, Benjamín Cristóforetti y Osvaldo M. Guanaccia fueron condecorados "por la labor de asesoramiento" que prestaron a las FFAA bolivianas desde el golpe, asesoramiento que incluyó a torturadores y a grupos paramilitares quienes, entre otros muchos crímenes, asesinaron a Marcelo Quiroga Santa Cruz del PS1. Para agradecer la distinción, Durand aseguró que "para enfrentar a la internacional del terrorismo no hay fronteras, ni ética, ni procedimientos convencionales".

Por último, recordemos que en el mes de octubre pasado en México, mientras el presidente López Portillo está realizando ingentes esfuerzos por la Paz y la no-intervención en los asuntos internos de Centroamérica, fueron detenidos nuestros dirigentes *Roberto Guevara y Julio Santucho*, en un tan turbio como inadmisibles sucesos, protagonizado por los servicios de seguridad de ese país, que contó también —como lo dió a conocer la revista *Somos*, vocero de la Marina— con el asesoramiento de oficiales de inteligencia argentinos.

Hacia una intervención directa

Sin embargo aquí concluyen algunos hechos actuales, no los proyectos futuros.

Las FFAA de nuestro país se hallan abocados en participar e impulsar, por supuesto alentados desde EEUU, una invasión militar masiva a El Salvador, para después de las "elecciones" del 28 de marzo, invocando cláusulas del Tratado Interamericano de Asistencia Recíproca referidas a una invasión o agresión extranjera a algún país firmante (posibilidad que acaba de reafirmar Regan), de la misma forma que se hizo cuando la insurrección constitucionalista en Santo Domingo, ahogaba en sangre por los marines y tropas de la OEA.

Ese fue uno de los objetivos de la visita que el dictador uruguayo, Gregorio Alvarez, hizo a Galtieri, así como la de los militares peruanos y venezolanos en el mes de enero, además de la antedicha de Flores Lima, simultánea con las de Raúl Quijano, embajador ante la OEA, Thomas Enders, secretario de Asuntos Latinoamericanos de Reagan y la de Alejandro Orfila, secretario general de la OEA.

Está en marcha, repetimos, un mecanismo intervencionista de largos alcances, del cual hasta ahora se ha visto sólo la punta del *iceberg*; el resto, la intervención armada directa, ya está en preparación. Del grado de oposición que presente la opinión pública mundial y nacional dependerá su aplicación.

Oponer la movilización a la intervención

Nuestro pueblo tiene ya una vasta experiencia en enfrentar situaciones similares.

La movilización popular impidió el envío de soldados argentinos a Corea.

Todavía no se habían acallado los ecos de las masivas demostraciones en contra del apoyo a la aventura de la Bahía de los Cochinos en Cuba y el bloqueo a la Isla de la Libertad, cuando la oposición popular, que contó esa vez con el apoyo del presidente Illia, impidió la participación de soldados argentinos en la ocupación de Santo Domingo.

Las movilizaciones contra la guerra con Chile y el envío de tropas al Sinaí son el más reciente antecedente de que

nuestro pueblo defiende la Paz y se opondrá siempre a la intervención en los asuntos internos de otros países, más aún cuando se realiza con el declarado objetivo de llevar con ella la muerte, la tortura y la represión.

Por eso no debe pasar este intento fascista de exportación de la contrarrevolución.

Una vez más debemos apelar a la organización y la movilización. Los partidos políticos, la Multipartidaria, los sindicatos, las organizaciones de derechos humanos, los centros de estudiantes, las juventudes y organizaciones religiosas, deben movilizarse activamente contra la intervención en Centro América. Es necesario conformar organismos que impidan el envío de tropas, asesores, armas y dinero a estos regímenes genocidas y que se emplee el terrorismo, —diplomático y militar—, contra la Nicaragua Sandinista y Cuba.

Asimismo, debe ser denunciada la presión gubernamental para lograr la participación de veedores de la democracia cristiana en las elecciones —ya se habla incluso del propio José Allende para ello— lo que constituye de parte del sector demócrata cristiano dispuesto a participar una incongruencia abierta con su situación de fuerza antidictatorial y democrática, pero también de parte de la dictadura una demostración de sus pretensiones de embretar a otros sectores del cuerpo social argentino en la aventura en que se halla embarcada.

Un papel fundamental en la movilización, como lo demostraron las anteriores experiencias, le cabe a los jóvenes y a los padres de familia.

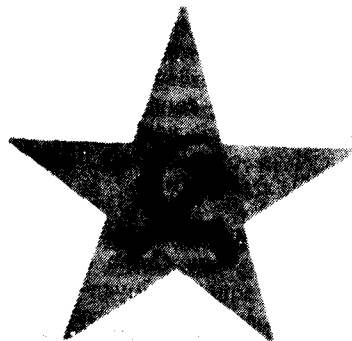
La juventud argentina, que tantos mártires ha sabido dar a la lucha que estamos librando por la liberación de nuestro pueblo, no se convertirá en carne de cañón de los intereses imperialistas.

Los padres, especialmente los de los soldados, deben impedir que los espúrios compromisos de la élite fascista con la administración Reagan, ofrende a sus hijos y nietos en una aventura represiva antipopular y condenada de antemano al fracaso.

En primer lugar, nuestro Partido, nuestros militantes y allegados, junto con todas las fuerzas políticas democráticas y antiimperialistas, todos los organismos de masas, debemos unimos en torno al objetivo común de la *no intervención de las FF.AA. argentinas en los asuntos internos de otros países*, siendo concientes de que el impedirlo no sólo demostrará al mundo que, así como la dictadura ha encontrado sus iguales entre los asesinos y dictadores, constituyéndose en una verdadera amenaza para la paz mundial y la libertad, el pueblo argentino es un firme aliado de los pueblos hermanos que luchan por su liberación.

Pero además, debemos tener siempre presente que la derrota de los sátrapas de Centro y Sudamérica y, por ende, la de los planes intervencionistas de la dictadura, son partes integrantes de un proceso único que acabará con la reacción y el fascismo en nuestro Continente y que, en nuestro país, coadyuvará a la instalación de un gobierno democrático, popular y antiimperialista★

¡¡FUERA LAS MANOS DE EL
SALVADOR Y NICARAGUA!!!
¡¡MOVILIZARSE Y LUCHAR
CONTRA LA INTERVENCION
FASCISTA EN LATINOAMERICA Y
EL CARIBE!!!



UN SOLO CLAMOR: ¡BASTA DE REPRESION!

¡Basta! ¡basta ya de represión, secuestros y torturas! ¡basta de declaraciones confusas y dilatorias de los militares acerca del paradero de los detenidos-desaparecidos! ¡basta de presos políticos, de perseguidos y desterrados! El pueblo exige respuestas, el pueblo quiere hechos concretos, el pueblo brega por la paz y la libertad.

A seis años del golpe persiste el carácter dramático de la violación de los derechos humanos en nuestro país. Continúa sin resolverse la cuestión de los detenidos-desaparecidos y de los presos rehenes del régimen, se multiplican los abusos, las intimidaciones, se comprueba la ausencia de libertades, la negación al estado de derecho. Peor aún, presenciamos nuevos y peligrosos brotes de terrorismo de Estado que dividen todavía más las aguas que separan al fascismo de la amplia mayoría de la sociedad.

Confluyen las reivindicaciones

Mientras los familiares desfilan a pocos metros de Galtieri el día de la inauguración de un hospital en Mar del Plata, el "caso Massera" sigue provocando agrias reacciones de los uniformados más comprometidos con la represión. Tanto el general Suárez Mason como su compañero de armas, Luciano Benjamín Menéndez, tuvieron que salir al paso de las afirmaciones del otrora represor y ahora "opositor" Massera para negar la existencia de una lista de detenidos-desaparecidos. El general Menéndez propuso incluso que "este tema de los desaparecidos debe dejar de ser una preocupación, salvo para los cómplices de los mismos".

Nada nuevo en estas últimas tomas de posición, fruto de la polémica interna en las Fuerzas Armadas. Indudablemente, lo más importante no son las declaraciones de quienes quisieran lavarse las manos o de quienes buscan a toda costa que el tema deje de acosar a los gobernantes militares, sino que lo esencial lo conforma el grado y la organización que va adquiriendo el movimiento por la recuperación de los secuestrados y demás víctimas de la dictadura.

Las reacciones ante el secuestro, tortura y asesinato de la joven Ana María Martínez, así como la presencia de sindicalistas de Luz y Fuerza en la Plaza de Mayo, son dos hechos significativos de la tenacidad de los defensores de los

derechos humanos y del repudio y aislamiento en que se encuentran los militares en el poder.

Oscar Smith fue recordado por sus compañeros de trabajo del sindicato a cinco años de su secuestro. Un grupo de obreros acompañó a los familiares en la Plaza y participó de una misa en memoria de Smith y demás detenidos-desaparecidos en el convento de Santo Domingo para recordarle a la Junta, en sus propias narices, que no están dispuestos a bajar los brazos a la hora de exigir la reaparición con vida del secretario de Luz y Fuerza.

La presencia de obreros y sindicalistas en una manifestación de los familiares y las adhesiones de la CGT y de la Multipartidaria, confirman la *tendencia a confluir* de las reivindicaciones de distintos sectores perjudicados por la política implementada por la dictadura desde 1976. Tal tendencia, que se venía perfilando con el correr de los meses, es a su vez reflejo del sensible empuje de las masas por lograr nuevas instancias unitarias, por concretar nuevas acciones conjuntas en la larga lucha por la libertad.

Un secuestro que no es aislado

No decae el repudio ante el secuestro de Ana María Martínez. Políticos, sindicalistas, abogados, personalidades, organismos defensores de los derechos humanos, sintetizaron la indignación general exigiendo "que nunca vuelvan a repe-

tirse esos episodios en la vida de la Nación" y denunciando que "todos los elementos reunidos demuestran que estamos ante un nuevo crimen político producido por órganos que dependen del Estado".

¡Vaya carta de presentación la que nos ofrece el general Galtieri a pocas semanas de asumir la presidencia! ¡y vaya también respuesta la que recibió! Difícilmente el creciente estado de ánimo de la ciudadanía y el desgaste de los militares les permitan a estos últimos recurrir nuevamente a secuestros masivos. Sin embargo, este hecho no es aislado; es uno más de una larga lista, de la nefasta política terrorista. Frente al descontento masivo, el Partido Militar responde con un alevoso crimen, con un asesinato "ejemplificador", cometido para intimidar, atemorizar y por lo tanto desorganizar a las masas.

El asesinato aún no resuelto de Ana María Martínez significa un doble llamado de atención: para el pueblo en general, que debe mantenerse alerta ante un posible rebrote de secuestros y asesinatos; para el poder militar, que debe comprender de una vez por todas que los argentinos no piensan negociar a sus hermanos detenidos-desaparecidos. Los tiempos han cambiado y los sectores antifascistas están mejor preparados para enfrentar a la represión, con mayor éxito que en 1976-77.

Mientras tanto, resulta imprescindible exigirle a la dictadura que investigue y aclare este reciente asesinato, que revele sus pormenores, permitiendo que participen en la resolución del mismo los organismos de defensa de los derechos humanos que están tomando el caso. La población no está dispuesta a quedarse callada ante un nuevo y cri-



Pensar así fue no tener en cuenta la capacidad de reacción, la conciencia y la solidaridad mutua del pueblo y de las organizaciones humanitarias, políticas y gremiales. Este último asesinato redobló la indignación, homogeneizó las masivas exigencias por que se resuelvan rápida y positivamente los casos de los 30 mil compatriotas secuestrados.

minal atropello y levanta con más fuerza que antes la bandera de los derechos humanos, de los detenidos-desaparecidos y presos políticos, de la democracia y el retorno a un Estado de derecho.

Porque el país ya dijo ¡Basta! ¡basta de silencio oficial! ¡basta de no querer recibir a las madres y familiares! ¡basta, señores dictadores, de creerse dueños

del destino y del surrimiento de nuestros hermanos que ustedes han secuestrado, de creerse dueños del dolor y la

angustia de las familias, de los padres, hijos y amigos de quienes siguen faltando del seno de sus hogares!

DENUNCIAN UNA EXTORSION: La señora Antonia Suárez, madre de Ricardo Soria, secuestrado el 17 de marzo de 1980 en Buenos Aires, denunció recientemente junto con organismos defensores de los derechos humanos la desaparición de su hijo y la extorsión de que fue objeto. Al día siguiente de los sucesos, dos personas que dijeron ser inspectores de la Policía Federal obligaron a la señora Suarez a dejar el inmueble — "literalmente destrizado" por los secuestradores — que habitaba Ricardo, alegando que "estaba confiscado". Le exigieron asimismo vender el departamento y entregar el dinero, lo que se concretó en una calle de Villa del Parque. Para convencerla, le permitieron que se comunicara telefónicamente con su hijo quien le rogó atendiera las exigencias de sus secuestradores. Después de entregar lo que podemos denominar un "rescate", Ricardo habló por última vez con su madre para anunciarle que iba a tardar mucho en volver a llamarle. Y así fue. No se trata de un caso aislado sino de una práctica a la que recurrió en distintas oportunidades la dictadura; de ello también deberá rendir cuentas*

UNIDAD DE ORGANIZACIONES REVOLUCIONARIAS GUATEMALTECAS

Los revolucionarios argentinos saludamos la unificación de cuatro importantes organizaciones insurgentes guatemaltecas: el Ejército Guerrillero de los Pobres (EGP), las Fuerzas Armadas Revolucionarias (FAR), la Organización del Pueblo en Armas (ORPA) y el Partido Guatemalteco del Trabajo, Núcleo Dirección (PGT).

El comunicado conjunto comunica dicho salto cualitativo al pueblo guatemalteco y a la opinión pública internacional, planteando que: "La unidad de las fuerzas revolucionarias guatemaltecas se basa en la Estrategia de Guerra Popular Revolucionaria", que contempla la incorporación — como de hecho ya se está dando — de todos los trabajadores y explotados y de múltiples sectores de la sociedad, en el embate final contra la dictadura militar y su aliado natural, el imperialismo norteamericano.

La formación de la URNG —Unidad Revolucionaria Nacional Guatemalteca— es el resultado de más de veinte años de tenaz lucha contra el régimen, que ha cobrado, sólo en el año 1981, la brutal cifra de 13.500 patriotas muertos en manos del aparato represivo del fascismo. La unificación aparece así como una urgente necesidad político-militar y la formación de la URNG es la respuesta.

El camino seguido por los revolucionarios de ese hermano país, precedido ya por los sandinistas y los compañeros del FMLN de El Salvador, es una enseñanza presente, útil e indispensable, una bandera que todos los revolucionarios argentinos debemos saber recoger.

¡VIVA LA REVOLUCION GUATEMALTECA!

¡VIVA LA URNG!

LA VIVIENDA: UNA CRISIS DENTRO DE LA CRISIS

Tratar acerca de la actual situación de la vivienda significa referirse a la penosa situación que padece, desde largos años, la gran mayoría de la población. Grandes contingentes de la población son víctimas directas de la nefasta política económico-social de la dictadura militar. Con el plan Alemann, se resienten más aún los ingresos de las familias con menores recursos; a ello va aparejada una sensible agravación del problema habitacional. El Frente de Inquilinos de la RA y el Centro de Inquilinos del Gran Buenos Aires ponen el acento en que nuestro pueblo sufre un estado de emergencia habitacional. La reducción de los ingresos de los asalariados, la desocupación que alcanza según el gobierno a 1 millón 500 mil personas y la pérdida vertiginosa del poder adquisitivo, son síntomas de la pauperización de las clases medias y bajas. Ya es común oír en los lugares de concentración de gente que si los sueldos no alcanzan ni para comer, menos aún alcanzan para tener una vivienda decorosa.

La ley ya no nos protege

Se calcula el déficit habitacional en unos tres millones de viviendas. Según funcionarios del gobierno, los motivos son el crecimiento vegetativo de la población y el envejecimiento del parque disponible; aducen además que es éste "un mal inevitable de todo país subdesarrollado". Pero no sólo estamos ante un problema de déficit dado que, por un lado, muchos proyectos de construcción fueron interrumpidos después de iniciados, mientras que, por el otro, es de dominio público la gran cantidad de alojamientos vacíos que hay en nuestras ciudades.

Se ve claramente hasta qué punto la vivienda pasó a ser uno de los grandes factores de especulación en el país; los propietarios retiran sus viviendas del mercado apostando a próximas devaluaciones (es común que la renta se fije en dólares) y a la inflación, esperando pacientemente el momento oportuno para venderlas o alquilarlas en mejores condiciones.

Por otra parte, la liberación de los precios de los alquileres se tradujo en un aumento desmesurado e incontrolado de las cuotas mensuales, provocando que gran número de inquilinos haya tenido que abandonar viviendas que ocupaban, en algunos casos, desde décadas (1). La ley 21342 de Normalización de locaciones urbanas, sancionada el 30 de junio

de 1976, puso fin a las aspiraciones de los sectores populares de poder contar con alguna protección oficial. La liberación de los precios de los inmuebles vino a reemplazar la legislación anterior que establecía prórrogas a los contratos, con congelamiento o reajuste limitado de los precios. Ahora, las locaciones urbanas están legisladas legalmente por el código civil y económicamente por la ley de la oferta y la demanda, lo que permite —según el gobierno— la existencia de un mercado estable de unidades de vivienda para alquilar. En los hechos, la Ley 21342 da protección únicamente al propietario y es totalmente falso que haya crecido la demanda; por el contrario, se multiplicaron las viviendas sin ocupar. Esta legislación fue el punto de partida del desmesurado aumento de los alquileres, de la especulación y de los desalojos masivos.

Oficialmente, se argumenta que "la legislación anterior favorecía los planteos clasistas, los antagonismos; por un lado los propietarios tratando de recuperar su vivienda y por el otro el inquilino aferrado a la idea de que 'la ley me protege'. Estos enfrentamientos trascendieron la contienda judicial y terminaron en forma trágica".

Los propietarios, así amparados, pretenden una renta anual equivalente al 15 ó 20% —cuando no 25%— del valor del inmueble (2).

La indexación encarece en grandes proporciones el costo de una vivienda. A la firma del contrato de compra se fija el monto que deberá pagarse en entrega inmediata y la cantidad de cuotas para el saldo. Pero el monto de esas cuotas es aumentado trimestral y hasta mensualmente —mientras que el salario o bien está congelado o bien conoce miserables incrementos— lo que ancarece a tal punto el precio del inmueble que muchos potenciales adquirentes en momentos de firmar el contrato deben renunciar a la idea de la vivienda propia. Por ello el sistema de indexación que fija la circular 1050 le quita toda posibilidad a una persona de ingresos medios de embarcarse en la compra de una vivienda.

Entonces, los únicos que pueden comprar hoy en día son los profesionales, ejecutivos o industriales de altos ingresos y oficiales de las Fuerzas Armadas.

La crisis de la construcción

El recorte de los gastos estatales repercutió en una mayor merma en la construcción de viviendas. La construcción está atravesando por una crisis aguda y varias obras debieron ser paralizadas a medio hacer, como es el caso de

las 4.418 viviendas de La Plata, a cargo del Instituto de la Vivienda de la provincia de Buenos Aires. Poco se inmutan los personeros del régimen, quienes continúan anunciando pomposamente la implantación de un "plan de emergencia destinado a la reactivación de la construcción pública y privada".

El panorama laboral en el sector es poco alentador: unos 400 mil obreros de la construcción engrosan la lista de desocupados; lo mismo sucede con 3.200 ingenieros sin trabajo además de 10 mil que debieron emigrar como parte de la "fuga de cerebros". Por fin, la paralización de las obras perjudica sobremanera a sectores de la industria que producen materiales y accesorios de construcción.

Las villas miseria, un problema político

El haber arrasado en 1976 la villa miseria del barrio de Retiro para evitarles el triste espectáculo a los turistas alojados en el Sheraton Hotel, no significó, ni mucho menos, la erradicación de un problema que se agudizó notablemente después del golpe. Simple y llanamente los villeros fueron obligados a trasladarse a zonas más "discretas".



Tomando a título de ejemplo la provincia de Buenos Aires, el gobierno local efectuó un relevamiento en 15 partidos provinciales que concluyó en enero del presente año. Según el censo, el total de viviendas precarias excede las 77 mil para un total de 300 mil habitantes. Comprobamos entonces que, según esas estadísticas, el 9,7% de la población de Lanús vive en villas miseria, así como el 8% de la población de Quilmes y el 7% de Avellaneda y San Martín. En esta última localidad se encuentra la villa de mayor densidad, con más de 15 mil habitantes.

Las villas, históricamente, aparecieron como un subproducto de la industrialización. Las ciudades ofrecían posibilidades de trabajo, no solamente para la población del interior, sino también para los desocupados de los países fronterizos, especialmente de Bolivia y Paraguay. Fueron esos inmigrantes extranjeros quienes, en mayor cantidad, poblabon las villas miseria. Sin embargo, en la actualidad se revirtió la composición de los habitantes de las viviendas precarias, habitadas ahora por un 90% de argentinos.

La desesperación ante el desalojo es grande, pero hay resistencia a caer en la impotencia. ¿Existen tierras fiscales, improductivas y abandonadas? Entonces es cuestión de organizarse entre varios grupos y ocupar los terrenos. A esa medida extrema tuvieron que llegar más de 4 mil familias de distintas localidades bonaerenses y del interior del país quienes ocuparon pacíficamente a fines del 81 tierras deshabitadas de Quilmes, Rafael Calzada (donde conviven 14 mil personas, 64% de las cuales son niños), San Francisco Solano y del norte y oeste del Gran Buenos Aires.

Las trabas y presiones de las autoridades son múltiples e intimidatorias, pero no logran hacer retroceder a los pobladores. Tal es así que estos últimos no temieron enfrentar con éxito las topadoras enviadas por el gobierno provincial para desalojarlos.

Es con ejemplos como el que relatamos que se puede comprobar hasta qué punto la crisis de la vivienda tiene un

transfondo político, se ve agudizada desproporcionadamente por la política antipopular de la dictadura. Porque los ocupantes de tierras no mendigan nada, sólo piden que se les cobre una renta pero con comodidades de pago, dado que no están en condiciones de desembolsar lo que se les exige para el alquiler de cualquier vivienda. Es decir que ese profundo movimiento de los desposeídos cuestiona a fondo la política oficial en la materia. Y de paso, los nuevos villeros demuestran que no son "delincuentes", como los quiere presentar el gobierno; se apoyan mutuamente y se esmeran para, con los pocos medios de que disponen, convertir esos terrenos abandonados en sitios habitables y cómodos.

Los nuevos villeros se fueron dando su propia organización en los asentamientos, conformando grupos de trabajo a cargo de la demarcación de los lotes. Eligieron a la vez a sus delegados de manzana encargados de orientar la solidaridad entre vecinos. En síntesis, edificaron verdaderas comunidades, donde comparten intereses y penurias comunes. (3)

Nada bueno podemos esperar de la dictadura

El problema de la vivienda está estrechamente ligado con la pésima administración en los Municipios y con la corrupción de los funcionarios. El brigadier Cacciatore, relevado de la Municipalidad de la Capital Federal en el corriente mes de marzo, dejará sin dudas un recuerdo imborrable en los porteños por su demagogia y sus estafas, por las escandalosas autopistas y los muy elevados impuestos locales.

Mientras tanto, fuera de las cuidadas avenidas céntricas y lejos del recorrido de los turistas, en la capital y ciudades del interior, nunca faltan las calles que más que otra cosa se asemejan a cloacas a cielo abierto y baches que son depósitos de aguas nauseabundas y peligrosas fuentes infecciosas. ¿A qué arcas van a parar los fondos destinados al presupuesto de instituciones como Obras Sani-

tarias, Vialidad, Agua y Energía? ¿Cómo es posible que en una provincia como Santa Fe sigan existiendo 30% de localidades que no cuentan aún con agua potable?

Muchas son las preguntas y la respuesta una sola: no podemos depositar ninguna esperanza de progreso y mejoras de las condiciones de vida en un régimen que ya ha demostrado que los intereses que defiende están muy lejos de San Miguel de Tucumán, Villa Constitución o la provincia de Chubut.

Sin techo propio ni posibilidad de ir adquiriendo un terrenito para construir (4), al pueblo desposeído sólo le queda organizarse y resolver de conjunto, aunque sea provisoria y precariamente, los más inmediatos y acuciantes problemas de vivienda. Si al menos los sin albergue pudieran readaptar y utilizar los 14 mil metros cuadrados de carpa que fueron necesarios para agasajar con un asado en Victorica al "padre de la austeridad", el general Leopoldo Fortunato Galtieri...

Hasta tanto no tengamos un gobierno popular que oriente su política hacia las necesidades de la clase obrera y del pueblo, el problema de la vivienda no tendrá solución, ni siquiera paliativo.



Propuesta de nuestro Partido

En los *Objetivos Programáticos de la Revolución Democrática Popular Antimperialista* votados por el VI Congreso de nuestro Partido, proponemos medidas mínimas tendientes a revertir la angustiante situación habitacional por la que atraviesa nuestro pueblo. Allí estipulamos que "cada habitante de la Nación tiene el derecho a una vivienda digna" y

que "el Gobierno Revolucionario Democrático Popular tiene el correlativo deber de proporcionársela. Para garantizar el cumplimiento de este objetivo, el Gobierno Revolucionario Popular implementará las siguientes medidas:

- a) Nacionalizará todas las empresas monopólicas, nacionales y extranjeras que se dediquen a la construcción, venta o alquiler de viviendas, determinando la obligación de ajustarse a los planes que se elaboren;
- b) En los planes de inversión pública priorizará la construcción masiva de viviendas;
- c) Implementará un régimen de locaciones equitativo entre las partes, atendiendo a la función social de este tipo de contratos y al derecho prioritario del trabajador y su familia a una vivienda digna;
- d) Asegurará que no se mantengan viviendas desocupadas, bajo apercibimiento de incautación"★

- (1) Además, están en trámite 150.000 juicios de desalojo que, se sabe de antemano, tendrán un fallo favorable al propietario.
- (2) Según una encuesta de la Unión de Bancos Suizos, en 1980 hacían falta 49 horas de trabajo para poder pagar un alquiler medio en Bruselas, 72 en Madrid, 75 en Londres, 80 en Roma, 107 en París, 156 en Caracas, 165 en Buenos Aires y 188 en Tokio. O sea que nuestra capital es la segunda ciudad del mundo en carestía de alquileres. Y si tenemos en cuenta que en Tokio la mayoría de los trabajadores son propietarios de sus viviendas, Buenos Aires está ubicada en primer lugar.
- (3) Quedó comprobado que la gran mayoría de quienes ocuparon las tierras a que hacemos referencia nunca antes había vivido en villas miseria. De ahí el calificativo de *nuevos villeros*.
- (4) La capacidad de compra en metro cuadrado de superficie cubierta con el salario total mensual de un oficial de industria se mantuvo entre 1957-66 en 2,03 m²; entre 1966-71 en 2,22 m² y a partir de 1976 es de 0,90 m².

FARSA ELECTORAL Y AVANCES REVOLUCIONARIOS EN EL SALVADOR

La gran farsa electoral está en marcha en la convulsionada República de El Salvador. La maniobra burdamente orquestada por el imperialismo en complicidad con los dictadores salvadoreños no podrá resolver ni uno sólo de los problemas e injusticias que aquejan al pueblo de Farabundo Martí; peor aún, el sufragio del 28 de marzo agravará en grado sumo la situación de crisis y la represión contra la población. Porque las elecciones ni favorecen ni interesan al pueblo y sus organizaciones más representativas. Cumplen el objetivo mal disimulado de legalizar a los sectores y grupos ultrareaccionarios y fascistas organizados en las fuerzas represivas del Estado o en movimientos paramilitares capitaneados por personajes de siniestra trayectoria, como es el caso del mayor D'Abuison. Apunta además a romper el aislamiento internacional e institucionalizar el proyecto fascista de la Junta Militar Democrática.

Se avecina un nuevo fracaso

El objetivo de estas elecciones no podrá cumplirse jamás. Primero que nada por haber fracasado de antemano: fueron planificadas pensando en una previa derrota de las organizaciones revolucionarias, es decir, una condición previa indispensable para pensar en la posibilidad de éxito del plan era la victoria total de las FF.AA. salvadoreñas y el aniquilamiento del FMLN y de cualquier oposición política y militar.

Además, la mente del pueblo salvadoreño no está puesta en estas elecciones, el ciudadano común no habla de ellas, no deposita ninguna esperanza en ellas. Esto se ve notablemente agravado en el plano internacional donde mayoritariamente han provocado repudio e indignación, aislando cada vez más, además de la propia dictadura de García-Duarte, a la administración Reagan y sus sumisos servidores de Centro y Sudamérica y del gobierno conservador de Margaret Thatcher. En cuanto a los demás países, se niegan rotundamente a enviar observadores para las elecciones y apoyan, oficial u oficiosamente, la valiente propuesta contenida en la declaración franco-mexicana del 28 de agosto de 1981.

Quedaron así definitivamente desenmascarados los planes intervencionistas

del gobierno norteamericano que proveen la participación activa y directa de militares argentinos y de otras dictaduras del continente. Galtieri fue claro al afirmar que "si algún organismo internacional o el propio país centroamericano lo solicitara" ayudaría a sus colegas de El Salvador. O sea que se legalizaría una intervención militar directa —que de hecho ya comenzó con la presencia de los llamados "asesores"— en base a un pedido del gobierno salvadoreño o recurriendo a la OEA o al Tratado Interamericano de Asistencia Recíproca, tan nefastos para nuestros pueblos.

Prepararse ante la inminencia de una intervención

El aparatoso fracaso de la farsa electoral que se avecina acrecienta el peligro de una intervención directa de tropas conjuntas bajo el mando del imperialismo. El Comandante Salvador Cayetano Carpio "Marcial" alertó nuevamente, en un mensaje transmitido al pueblo salvadoreño y a la comunidad internacional por radio Venceremos, sobre la inminencia de una intervención, que podría darse en los días o semanas posteriores a la fecha de los comicios.

El peligro es real, y deben multiplicarse todos los esfuerzos, recurrir a to-

das las instancias posibles, tanto en territorio salvadoreño como en los países americanos y de otros continentes, para propagandizar y desenmascarar los planes criminales, apuntando por todos los medios a desbaratarlos. La internacionalización del conflicto interno de El Salvador pone en real peligro la estabilidad de la región y la paz mundial. Significará además mayores masacres, más derramamiento de sangre, agresiones contra Cuba y Nicaragua, intervención en Guatemala y, en última instancia, presentaría un nuevo fracaso de la política imperialista, un nuevo Vietnam. El pueblo norteamericano, que no se deja engañar por las mentiras de la administración republicana, tiene entonces un papel de primer orden que cumplir para evitar que se concreten los planes del Pentágono y del Departamento de Estado.

A nadie le cabe duda ya que el conflicto salvadoreño se prolonga pura y exclusivamente por la injerencia norteamericana que se empeña en sostener un régimen incapaz de enfrentar solo al pueblo combatiente. Desde la ofensiva general iniciada el 10 de enero del 81 hasta la fecha, el FMLN ha ido ganando en experiencia, ha ido aprendiendo sobre la marcha las contingencias de la guerra, le han infligido al enemigo duras derrotas en todos los frentes de lucha, adecuando la táctica a la evolución de la situación, a la correlación de fuerzas, combinando permanentemente la movilidad de las columnas guerrilleras con la consolidación de una retaguardia en territorios bajo control, etc. . . .

A su vez, el FDR fue ganando posiciones, fue reforzando su prestigio, tanto a nivel interno como internacional. La Comisión Político-Diplomática del FDR-FMLN recorrió países de los cinco continentes, publicitando su propuesta de solución negociada a la guerra civil, denunciando el genocidio de las tropas salvadoreñas y la presencia de oficiales yanquis y argentinos, no sólo en los cuarteles, sino también en los enfrentamientos y las masacres.

Organización y Desarrollo de la Guerra Revolucionaria

La generalización de la lucha armada en la mayoría de los 14 departamentos del país no contradice la subordinación de la lucha militar a la lucha política. La actividad militar refuerza y es parte de la estrategia, orientada a lograr una salida política. La Comandancia General del FMLN evalúa que de la mayor fortaleza de las organizaciones revolucionarias depende, en gran parte, que se pueda avanzar hacia una salida negociada. En las armas empuñadas por los combatientes está la garantía de los éxitos políticos presentes y futuros.

De ello se desprende la acertada combinación de todas las formas de lucha, sin descuidar ninguna: la política de alianzas, la organización de los frentes de masas y de los estamentos guerrilleros, del ejército popular, la lucha política en sus múltiples expresiones, la lucha internacional y diplomática etc. El Comandante Fermán Cienfuegos, al respecto, considera que "combinamos todas las formas de lucha, comprendiendo la forma superior de la lucha política, que es la insurrección".

Comprobamos entonces hasta qué punto las fuerzas revolucionarias, en estrecha unión con la población de las zonas donde operan, adecúan su táctica a las necesidades y seguridad en esta última. Así, por ejemplo, después de realizar alguna operación militar, los pobladores de la zona se retiran junto a las columnas guerrilleras para evitar la sangüinaria represión del ejército.

Sería equivocado pensar que los desplazamientos de contingentes tan numerosos de civiles pudieran significar alguna traba para la movilidad guerrillera; por el contrario, la disciplina de la población, su confianza en los combatientes le da más fuerza y solidez al proceso revolucionario y une más estrechamente al pueblo con su vanguardia.

La incorporación de elementos nuevos al FMLN se realiza, en la mayoría de los casos, no en forma individual sino por familias enteras; cada quién, según su capacidad, ocupa el puesto que le asig-

na la estructura guerrillera. De tal modo que los jóvenes se integran a las fuerzas armadas, ya sea en las tropas regulares, en las milicias o en los famosos comandos que tienen a su cargo las acciones más riesgosas; los ancianos e incapacitados participan del Poder Popular; los niños se revelan como eficientes mensajeros, etc. . . No hay distinción de sexo y las mujeres combaten a la par con los hombres.

La formación de los combatientes es rigurosa, no desatendiéndose ni la preparación militar y física, ni la formación política. Existen en varios territorios bajo control, escuelas político-militares para recién ingresados y para cuadros, donde se dictan cursos teórico-prácticos intensivos antes del bautismo de fuego.

El Poder Popular organiza la vida civil en las zonas controladas por el FMLN: educación, salud, justicia popular, producción y abastecimiento, autodefensa y otras funciones esenciales, verdaderos embriones del futuro Gobierno Popular. Se cristaliza así la interrelación entre el la población civil y las fuerzas revolucionarias: aquellas abastecen a los guerri-

lleros mientras que éstos les ofrecen seguridad y organización.

La garantía del triunfo está sin dudas en esta íntima comunión de ideas y aspiraciones del pueblo con sus organizaciones. El objetivo de los revolucionarios salvadoreños no se detiene en la derrota del fascismo y la toma del poder por el amplio frente que aglutina a múltiples sectores de la sociedad, luego sobrevendrá la difícil tarea de reconstruir el país, de establecer los cimientos de una nueva sociedad. A ello están abocados desde ahora mismo, en cada acción que emprenden, en cada emboscada, a cada minuto de esta guerra despiadada que enfrenta a una minoría irrepresentativa con la mayoría del pueblo.

Mientras tanto, urge enfrentar, en todos los rincones del planeta, en todos los organismos internacionales, regionales y nacionales, el inminente desembarco de tropas contrarrevolucionarias en la Patria de Farabundo Martí. A 50 años de su asesinato, su ejemplo y sacrificio en la lucha antimperialista está presente en cada combatiente, en cada salvadoreño que se opone a la dictadura militar democristiana★



México

SOLIDARIDAD CON ROBERTO GUEVARA Y JULIO SANTUCHO

Nuevos e importantes pronunciamientos reclamando la libertad de nuestros compañeros Roberto Guevara y Julio Santucho se han dado a conocer en las últimas semanas.

En México, concurrió a visitar a nuestros dirigentes presos una delegación del Partido Socialista Unificado de México (PSUM) — surgido en octubre de 1981 fruto de la fusión de cinco organizaciones políticas locales, entre ellas el PCM— el día 4 de marzo.

Al término de la visita, el compañero Arnoldo Martínez Verdugo, candidato por el PSUM a la Presidencia de la República Mexicana, emitió la siguiente declaración: *“Con motivo de la visita que realicé hoy a los dirigentes políticos argentinos, compañeros Roberto Guevara de la Serna, Secretario General del Partido Revolucionario de los Trabajadores y Julio Santucho, responsable de relaciones internacionales de la misma organización política argentina, reafirmo la solidaridad del PSUM con estos conocidos patriotas y combatientes revolucionarios que se acogieron al derecho de asilo establecido en nuestras leyes y demando su libertad inmediata, ya que no han cometido delito alguno.*

Con esta visita he querido refrendar la simpatía y adhesión de nuestro Partido a la causa de los demócratas y revolucionarios que impulsan la lucha del pueblo argentino contra la dictadura militar que viola los derechos humanos más elementales y realiza una intolerable ingerencia en los asuntos internos de El Salvador y otros países de Centro y Sudamérica.

Al mismo tiempo me pronuncio por el respeto irrestricto al derecho de asilo y el cese de toda arbitrariedad policiaca con los ciudadanos argentinos y latinoamericanos que actúan bajo su amparo, así como por el rechazo de cualquier ingerencia de los servicios de inteligencia de la dictadura argentina en contra de los compañeros Guevara y Santucho.

Han pasado más de 4 meses desde la injusta y arbitraria detención de los dirigentes del PRT argentino sin que se haya aportado la más mínima prueba de los delitos de los que se les acusa. Por eso considero urgente que las autoridades mexicanas los dejen en libertad y garanticen los derechos de los asilados argentinos y latinoamericanos” ★

Sindical

Derogación de la Ley 21356 que prohíbe la realización de elecciones, asambleas o congresos en los sindicatos para que así los trabajadores puedan darse su propia dirección;

Derogación de la Ley 21476 que congela las convenciones colectivas de trabajo;

Derogación de la Ley 21261 que suspende el derecho de huelga;

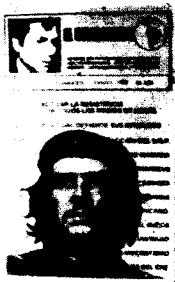
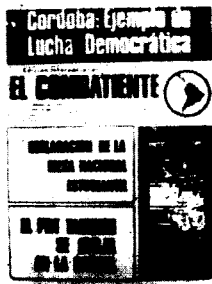
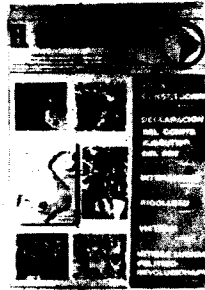
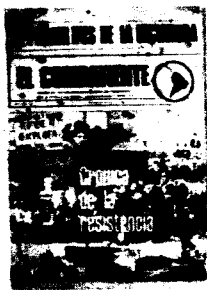
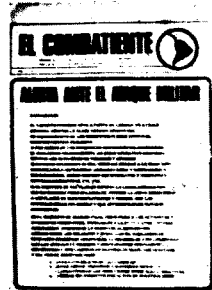
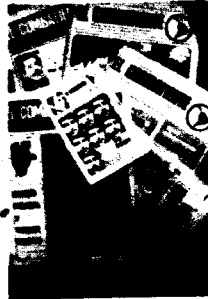
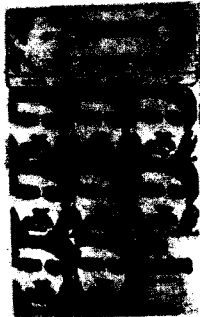
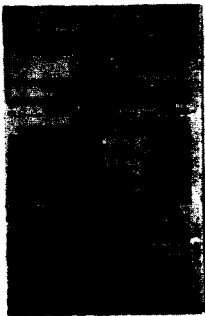
Tales exigencias se irán completando con muchas otras, lo que posibilitará el normal funcionamiento de las asociaciones gremiales. Reconstruyendo sus

instituciones sindicales, los trabajadores recuperarán una poderosa herramienta de lucha, para la defensa de sus derechos.

NI UN PASO ATRAS. LLEGO LA HORA DE PREPARAR. CON MADUREZ, CONCIENCIA DE CLASE Y DETERMINACION LAS FUTURAS MOVILIZACIONES UNITARIAS QUE IRAN DANDO POR TIERRA CON LOS FUNESTOS PLANES DE LA DICTADURA.

EN NUESTRA COMBATIVA CLASE OBRERA Y EN LAS MASAS ORGANIZADAS ESTA LA GARANTIA DE LA VICTORIA SOBRE EL FASCISMO ★

XIV ANIVERSARIO DE LA FUNDACION DE EL COMBATIENTE



El Combatiente cumple catorce años de vida.
Catorce años junto a las luchas del proletariado y del pueblo. Catorce años en la trinchera antidictatorial, codo a codo con los militantes revolucionarios, con las masas, por la democracia y el socialismo.

